

La Festividad de La Santísima Trinidad

Comúnmente llamada Dominica de La Trinidad

El Introito

Benedicta sit. Tobit 12.

BENDITA sea la SANTÍSIMA TRINIDAD, y la indivisible Unidad. Le alabamos porque ha mostrado su misericordia para con nosotros. Salmo 8:1. ¡OH SEÑOR, Soberano nuestro, Cuán admirable es tu Nombre en toda la tierra! **V.** Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. **R.** Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén. **S.** **B**ENDITA sea la SANTÍSIMA TRINIDAD...

La Colecta

DIOS Omnipotente y eterno, que has concedido a tus siervos la gracia de reconocer, por la confesión de la verdadera fe, la gloria de la eterna TRINIDAD, y en el poder de la Majestad Divina adorar la Unidad; Te suplicamos nos conserves firmes en esta fe, y nos defiendas siempre de toda adversidad, Tú que vives y reinas, un solo DIOS, por los siglos de los siglos. Amén.

La Epístola

Lectura del Libro de las Revelaciones del Bienaventurado Juan el Apóstol, comúnmente llamado Apocalipsis.

Apocalipsis 4:1-11.

DESPUÉS de esto, miré y vi una puerta abierta en el cielo; y la voz que yo había escuchado primero, y que parecía un

toque de trompeta, me dijo: «Sube acá y te mostraré las cosas que tienen que suceder después de éstas.» En ese momento quedé bajo el poder del Espíritu, y vi un trono puesto en el cielo, y alguien estaba sentado en el trono. El que estaba sentado en el trono tenía el aspecto de un diamante o de un rubí, y alrededor del trono había un arco iris que brillaba como una esmeralda; también alrededor del trono vi otros veinticuatro tronos, en los cuales estaban sentados veinticuatro ancianos: iban vestidos de blanco y llevaban una corona de oro en la cabeza. Del trono salían relámpagos, voces y truenos; y delante del trono ardían siete antorchas de fuego, que son los siete espíritus de Dios. Delante del trono había también algo que parecía un mar, transparente como el cristal. En el centro, donde estaba el trono, y a su alrededor, había cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. El primero de aquellos seres parecía un león, el segundo parecía un toro, el tercero tenía aspecto humano, y el cuarto parecía un águila volando. Cada uno de los cuatro seres vivientes tenía seis alas, y estaba cubierto de ojos por fuera y por dentro. Y ni de día ni de noche dejaban de decir: « ¡Santo, santo, santo es el Señor, Dios todopoderoso, el que era y es y ha de venir!» -Cada vez que esos seres vivientes dan gloria y honor y gracias al que está sentado en el trono, al que vive por todos los siglos, los veinticuatro ancianos se arrodillan ante él y lo adoran y, arrojando sus coronas delante del trono, dicen: «Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas.» ■

El Gradual

Daniel 3:28. Bendito eres Tú, que contemplas los abismos, y habitas entre los querubines.

✠. Bendito eres Tú, Oh SEÑOR, en el firmamento de los cielos. Alabado y exaltado sobre todo y para siempre.

Aleluya, aleluya. ✠. Bendito eres Tú, Oh SEÑOR DIOS de nuestros padres; Alabado y exaltado sobre todo y para siempre. Aleluya.

El Santo Evangelio

✠. ✠. ✠. Proclamación del Santo Evangelio según San Juan.

San Juan 3:1-16.

EN aquel tiempo: Había un fariseo llamado Nicodemo, que era un hombre importante entre los judíos. Éste fue de noche a visitar a Jesús, y le dijo: —Maestro, sabemos que Dios te ha enviado a enseñarnos, porque nadie podría hacer los milagros que tú haces, si Dios no estuviera con él. Jesús le dijo: —Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le preguntó: —¿Y cómo puede uno nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso podrá entrar otra vez dentro de su madre, para volver a nacer? Jesús le contestó: —Te aseguro que el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de padres humanos, es humano; lo que nace del Espíritu, es espíritu. No te extrañes de que te diga: “Todos tienen que nacer de nuevo.” El viento sopla por donde quiere, y aunque oyes su ruido, no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así son también todos los que nacen del Espíritu. Nicodemo volvió a preguntarle: —¿Cómo puede ser esto? Jesús le contestó: —¿Tú, que eres el maestro de Israel, no sabes estas cosas? Te aseguro que nosotros

hablamos de lo que sabemos, y somos testigos de lo que hemos visto; pero ustedes no creen lo que les decimos. Si no me creen cuando les hablo de las cosas de este mundo, ¿cómo me van a creer si les hablo de las cosas del cielo? »Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo; es decir, el Hijo del hombre. Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.—»Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. ■

El Ofertorio

Tobit 12. BENDITO sea DIOS Padre, y el Hijo unigénito de DIOS, y también el Espíritu Santo, Porque han mostrado su misericordia para con nosotros.

La Oración Secreta

OH SEÑOR DIOS TODOPODEROSO, te suplicamos humildemente, que por el poder de tu santo nombre, te dignes santificar esta ofrenda de nuestro sacrificio; Para que nosotros podamos, asimismo, ser admitidos a presentarnos ante Ti como una oblación aceptable ante tus ojos. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

Verso de Comunión

Tobit 12:6. ALABEMOS al DIOS de los cielos, y glorifiquémoslo delante de todos los hombres, porque ha mostrado su misericordia para con nosotros.

Verso de Post-Comunión

OH ETERNO SEÑOR DIOS, que nos has concedido reconocer a la Santísima y Eterna Trinidad como una indivisible Unidad; Misericordiosamente concédenos, que nosotros, quienes ahora hemos recibido tus santos sacramentos, podamos, de esta manera, ser defendidos de todas las adversidades que puedan suceder al cuerpo, y de todos los malos pensamientos que puedan atacar y herir el alma. Mediante Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor; Quien contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos de los siglos. Amén. ■■■